

III. Utilizando el párrafo 4, redacta una descripción de las mónadas, tal como las entiende Leibniz.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

IV. Utilizando los párrafos 5, 6 y 7, elabora una lista de características que presentan las mónadas de Leibniz.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

V. Después de releer los párrafos 8 al 11 y de comentarlos en clase, indica qué teoría elabora Leibniz para resolver el problema de la interacción de las sustancias y qué dice esa teoría.

Leibniz resuelve el problema de la interacción de las sustancias con la Teoría \_\_\_\_\_

Esta teoría afirma que \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

=====

=====

DÉCIMA UNIDAD

BACON

=====

- Objetivo 2.6: El alumno explicará la Teoría de los Ídolos de Bacon.
- Objetivo 2.7: El alumno enunciará el nuevo planteamiento introducido por Bacon.

Tema 1: Teoría de los Ídolos.

Francis Bacon es, en realidad, anterior a Descartes (nació 35 años antes) y pertenece más a la Filosofía del Renacimiento que a la Filosofía Moderna: sus planteamientos son muy semejantes a los de Galileo. Más que un empirista es un promotor del empirismo, un antecesor de los verdaderos empiristas, que son Locke, Berkeley y Hume.

Su obra fundamental es el Nuevo Órganon, cuyo título manifiesta que se trata de una réplica y un ataque al Órganon de Aristóteles.

Si se intenta construir una sólida certeza en la investigación científica, lo primero que hay que hacer -según Bacon- es rechazar la serie de prejuicios que suelen colarse en nuestros conocimientos. A estos prejuicios que alteran la certeza y la veracidad del conocimiento científico, Bacon les da el nombre de "ídolos", y los clasifica en cuatro grupos. A continuación transcribimos el fragmento del Nuevo Organon en el que Bacon expone su Teoría de los Ídolos.

TEORÍA DE LOS ÍDOLOS (FRAGMENTO DEL NUEVO ÓRGANON)

Aforismo XXXVIII

Los ídolos y las nociones falsas que han invadido ya la humana inteligencia, echando en ella hondas raíces, ocupan la

inteligencia de tal suerte, que la verdad sólo puede encontrar a ella difícil acceso; y no sólo esto: sino que, obtenido el acceso, esas falsas nociones, concurrirán a la restauración de las ciencias, y suscitarán a dicha obra obstáculos mil, a menos que, prevenidos los hombres, se pongan en guardia contra ellos, en los límites de lo posible.

## Aforismo XXXIX

Hay cuatro especies de ídolos que llenan el espíritu humano. Para hacerlos inteligibles, los designaremos con los siguientes nombres: la primera especie de ídolos, es la de los de la tribu; la segunda, los ídolos de la caverna; la tercera, los ídolos del foro; la cuarta, los ídolos del teatro.

## Aforismo XL

La formación de nociones y principios mediante una legítima inducción, es ciertamente el verdadero remedio para destruir y disipar los ídolos; pero sería con todo muy conveniente dar a conocer los ídolos mismos. Existe la misma relación entre un tratado de los ídolos y la interpretación de la naturaleza, que entre el tratado de los sofismas y la dialéctica vulgar.

## Aforismo XLI

Los ídolos de la tribu tienen su fundamento en la misma naturaleza del hombre, y en la tribu o género humano. Se afirma erróneamente que el sentido humano es la medida de las cosas: muy al contrario, todas las percepciones, tanto de los sentidos como del espíritu tienen más relación con nosotros que con la naturaleza. El entendimiento humano es, con respecto a las cosas, como un espejo infiel, que, recibiendo sus rayos, mezcla su propia naturaleza a la de ellos, y de esta suerte los desvía y corrompe.

## Aforismo XLII

Los ídolos de la caverna tienen su fundamento en la naturaleza individual de cada uno; pues todo hombre, independientemente de los errores comunes a todo el género humano, lleva en sí cierta caverna en que la luz de la naturaleza se quiebra y es corrompida, sea a causa de disposiciones naturales particulares de cada uno, sea en virtud de la educación y del comercio con los otros hombres, sea a consecuencia de las lec-

7. Explica los ídolos de la naturaleza de aquéllos a quienes cada uno reverencia y admira, ya sea en razón de la diferencia de las impresiones, según que hieran un espíritu prevenido y agitado, o un espíritu apacible y tranquilo, o en otras circunstancias. De suerte que el espíritu humano, tal como está dispuesto en cada uno de los hombres, es cosa en extremo variable, llena de agitaciones y casi gobernada por el azar. De ahí esta frase tan exacta de Heráclito: que los hombres buscan la ciencia en sus particulares y pequeñas esferas, y no en la gran esfera universal.

## Aforismo XLIII

Existen también ídolos que provienen de la reunión y de la sociedad de los hombres, a los que designamos con el nombre de ídolos del foro, para significar el comercio y la comunidad de los hombres en que tienen origen. Los hombres se comunican entre sí por el lenguaje; pero el sentido de las palabras se regula por el concepto del vulgo. He aquí por qué la inteligencia, a la que deplorablemente se impone una lengua mal constituida, se siente importunada de extraña manera. Las definiciones y explicaciones de que los sabios acostumbran proveerse y armarse anticipadamente en muchos asuntos, no les libertan por ello de esta tiranía. Pero las palabras hacen violencia al espíritu y lo turban todo, y los hombres se ven lanzados por las palabras a controversias e imaginaciones innumerables y vanas.

## Aforismo XLIV

Hay, finalmente, ídolos introducidos en el espíritu por los diversos sistemas de los filósofos y los malos métodos de demostración; llamémosles ídolos del teatro, porque cuantas filosofías hay hasta la fecha inventadas y acreditadas, son, según nosotros, otras tantas piezas creadas y representadas cada una de las cuales contiene un mundo imaginario y teatral. No hablamos sólo de los sistemas actualmente extendidos y de las antiguas sectas de filosofía; pues se puede imaginar y componer otras muchas piezas de ese género, y errores completamente diferentes tienen causas casi semejantes. Tampoco queremos hablar aquí sólo de los sistemas de filosofía universal, sino que también de los principios y de los axiomas de las diversas ciencias, a los que la tradición, una fe ciega y la irreflexión, han dado toda la autoridad.

=====